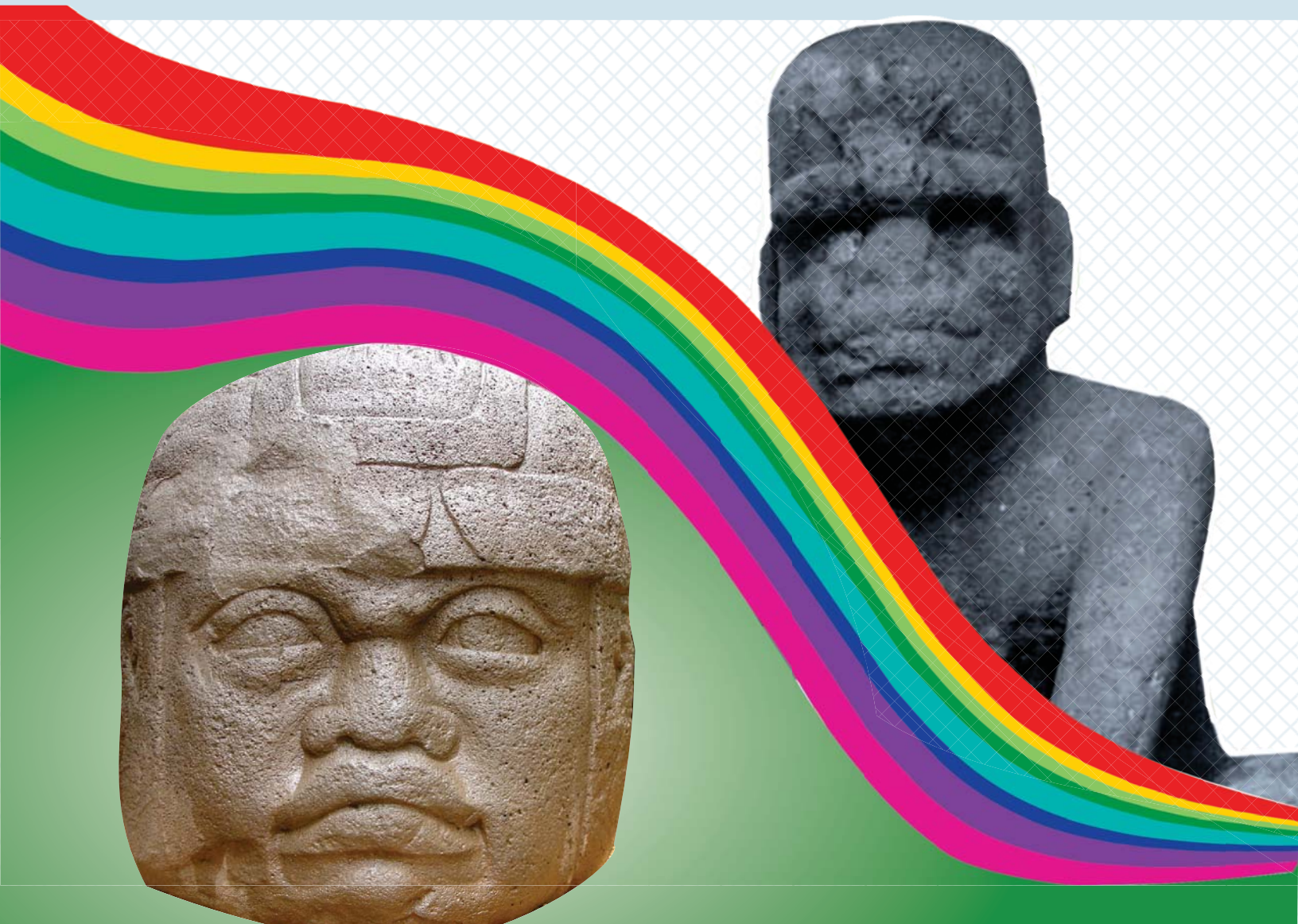
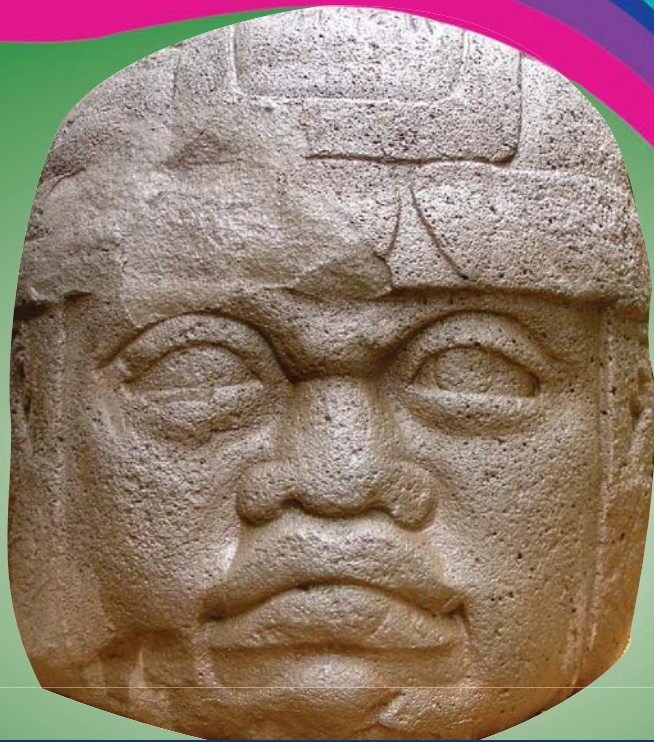


Aportaciones Actuales de la Psicología Social Volumen III



Rolando Díaz Loving
Isabel Reyes Lagunes
Sofía Rivera Aragón
Julita Elemí Hernández Sánchez
Renán García Falconi

ISBN: 978-607-96539-4-1

 AMEPSO

Asociación Mexicana de Psicología Social

AMEPSO

APORTACIONES ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL



Asociación Mexicana de Psicología Social,
AMEPSO



UJAT

UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

« ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE »

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Facultad de Psicología

Coordinación Editorial

Sofía Rivera Aragón
Luz María Cruz Martínez
Fernando Méndez Rangel
Claudia Ivethe Jaen Cortés
Gerardo Benjamín Tonatiuh Villanueva Orozco

Primera Edición 2016

© D.R. Asociación Mexicana de Psicología Social

ISBN: 978-607-96539-4-1

tiempo interpersonal ya que existe una identificación de los grupos con los argumentos del expositor, los cuales se dan en cierta medida por las características de cada sujeto y la otra medida por la aceptación del discurso del otro.

El público se identifica con los que asumen la participación y su respectiva postura, con lo cual se generan categorías y grupos sociales.

En conclusión, los foros organizados por CIJ fueron implementados como una estrategia preventiva para la disminución del consumo de la sustancia psicoactiva; sin embargo, bajo ese mismo escenario se ha encontrado que los jóvenes se apropian de un dispositivo en donde afirman su identidad social mediante la experienciación de las identificaciones intergrupales e interpersonal.

Referencias

- Campo, M., y Labarca, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Opción*, 41-54.
- Centros de Integración Juvenil, A.C. (2014). *¿Mariguana? Infórmate y decide. Guía de operación*. México: CIJ.
- Inciarte, A., Hernández José, G., Herrera, L., Martínez, R., Páez, J., y Páez, M. (2011). *Generación de teoría fundamentada*. Puerto Ordaz .
- Nateras Domínguez, A., y Nateras Domínguez, O. (1994). El uso social de drogas: una mirada deconstruccionista. *Iztapalapa* 35, 113-130.
- Scandroglio, B., López Martínez, J. S., y San José Sebastián, M. C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Tajfel, H. (1974). Social identity and intergroup behavior. *Social Science Information* 13, 65-93.
- Tajfel, H. (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Londres: Academic Press.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: University Press.
- Turner, J. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. En H. Tajfel, *Social identity and intergroup relations*. Cambridge: Cambridge: University Press.
- Turner, J., Hogg, M., Oakes, P., Reicher, S., & Wetherell, M. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Oxford: Blackwell.

Datos de Contacto: Rodrigo Emanuel Madrigal Morales,
Correo: rodrigo_madmor@hotmail.com

La Influencia de la Formación Académica en las Actitudes de los Futuros Psicólogos

**Marisol Martínez Miramontes, Daniela Velarde Ramírez
y Karla Urías Aguirre**

Universidad Autónoma de Sinaloa

En busca de la calidad educativa en México se han creado diversas reformas en todos los niveles educativos, preocupados por los estándares de calidad nacional e internacional, se han realizado una serie de reformas estructurales y curriculares sobre los programas educativos que oferta. Dichas reformas buscan mejorar la formación académica y profesional de los alumnos. En esta búsqueda por el perfeccionamiento académico en el caso de la licenciatura de psicología durante su formación se deben desarrollar diversas competencias que le permitan realizar su trabajo de manera eficaz. Por lo cual, los psicólogos formados deben contar con conocimientos, habilidades y actitudes, que le permitirán desarrollarse en cualquier campo de la psicología (i.e., clínica, laboral, social, educativa).

Una de las actitudes que todo aspirante a psicólogo debe contar es una actitud de compromiso y respeto a los valores, creencias y opiniones de los demás, procurando que una vez que egrese sea un profesional de la psicología, que en su práctica se respeta la diversidad social, cultural e individual; estas características coinciden con lo que marca el Código Ético del Psicólogo (Sociedad Mexicana de Psicología, 2010) como uno de los principios básicos que rigen el comportamiento de los psicólogos, el cual es el respeto a los derechos y a la dignidad de las personas.

De acuerdo con este principio se establece que todas las personas tienen derecho a ser respetadas como ser humano, independiente de sus características, condiciones o estatus personal como cultura, discapacidad física, orientación sexual, religión, sexo, nacionalidad, entre otras. Por lo cual, las actitudes que desarrollen los futuros psicólogos durante su formación son fundamentales pues de ellas depende considerablemente el desempeño en su ejercicio profesional. Durante la formación de los futuros psicólogo se busca trabajar sus actitudes entendiéndolas como, juicios de valoración favorables o desfavorables, sobre ciertas personas o grupos social que pueden ser o no compartidas (Moscovici, 1986). En otras palabras, una actitud es la postura positiva o negativa que se toma ante un objeto actitudinal que puede ser un fenómeno (e.g., manifestación, mitin), persona (e.g., raza, orientación sexual, clase social) u objeto (e.g., política, donación de órganos). Cabe señalar, que el término prejuicio, generalmente se utiliza como sinónimo de una actitud negativa (Allport, 1954 en Ungaretti, 2012), el ser humano por naturaleza es prejuicioso, incluso, cuando cree no serlo; tiene el prejuicio de negar la existencia de este, que es inherente al comportamiento humano (Pinillos, 1982).

Se puede ver al psicólogo como el profesional que se encuentra en constante contacto con personas y requiere minimizar cualquier tipo de actitud negativa que pudiera tener antes las distintas situaciones (e.g., religión, orientación sexual). Las actitudes y los prejuicios predisponen a las personas a actuar de cierta manera (e.g., respeto, prejuicio u odio) ante una determinada situación o individuo (e.g., homosexualidad). Los prejuicios son actitudes aprendidas en los distintos contextos en los que el ser humano se desarrolla a lo largo de su vida como la familia, la escuela, sociedad y por esta razón las actitudes son difíciles de contrarrestar y muchas veces acabamos juzgando y estereotipando a las personas (Del Olmo, 2005).

Las actitudes son difíciles de contrarrestar por la gran carga cultural que éstas conllevan ya que son aprendidas a lo largo del desarrollo. En psicología, es sumamente relevante buscar minimizar el efecto de actitudes negativas y prejuicios, a través de la formación académica para garantizar que el psicólogo tenga desempeño laboral óptimo. Por lo cual, la presente investigación tuvo por objetivo indagar cómo la formación académica de los estudiantes universitarios, principalmente en aquellos en el área de ciencias sociales, influye en sus juicios de valoración sobre fenómenos sociales como la homosexualidad.

Método

Participantes.

Participaron un total de 91 estudiantes de Psicología de una universidad del estado de Sinaloa, siendo 30 estudiantes del primer año, 32 de tercer año y 29 de quinto año. La edad media de los participantes fue de 21.35 (DE=2.83). El 76.9% de los participantes fueron mujeres y 23.1% hombres. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado en el que se declara la participación de manera voluntaria.

Instrumentos.

Se utilizaron dos escalas: a) Escala de Actitud hacia la Homosexualidad (EAH-10; Moral & Martínez-Zulvarán, 2011), compuesta por 10 ítems con 5 opciones de respuesta cada una, que van de “totalmente en desacuerdo”, pasando por “ni de acuerdo, ni en desacuerdo”, a “totalmente de acuerdo”; de los 10 reactivos, 5 están redactados en un sentido de rechazo (1, 3, 5, 7, 9) y 5 en sentido de aceptación (2, 4, 6, 8, 10). Todos los reactivos se puntúan en un sentido de rechazo y se invierte la puntuación en aquellos ítems que se encuentran en sentido de aceptación. El rango de puntuación fluctúa de 10 a 50; con una puntuación de 32 o más, puede considerarse al participante como caso de homofobia y una puntuación menor de 31 se considera como caso de no homofobia. b) Escala de Homofobia (EHF-10; Moral & Martínez-Zulvarán, 2010), se compone por 10 preguntas dicotómicas (sí/no). Las respuestas afirmativas de las preguntas 1 a 6 suman un punto, mientras que de las preguntas 7 a 10 suman las respuestas negativas; los puntos acumulados se cuentan para ser clasificados según el puntaje obtenido. Las puntuaciones van de 0 a 2 para Actitud Respetuosa, de 3 a 5 como Actitud

Prejuiciosa y de 6 a 10 Actitud Homofóbica. Ambas escalas tiene por objetivo medir actitudes con relación a la orientación sexual hacia personas del mismo sexo.

Procedimiento.

Obtenida la aprobación institucional, se realizó la programación para la aplicación de los instrumentos. La aplicación se llevó a cabo de manera colectiva en grupos aproximados de 30 personas. Los participantes fueron informados que recibirían dos escalas, las cuales ellos debían completar de acuerdo con las instrucciones correspondientes a cada escala. Así mismo, las instrucciones fueron reforzadas por los investigadores.

Resultados

Se analizó el alfa de Cronbach de las dos escalas que se aplicaron para la presente investigación, encontrándose en la escala de Homofobia (EHF-10; Moral & Martínez-Zulvarán, 2010), un alfa de Cronbach de 0.68; y en la escala de Actitud hacia la Homosexualidad (EAH-10, Moral & Martínez-Zulvarán, 2011) un coeficiente de Cronbach de 0.73. De acuerdo con las medidas del coeficiente de Cronbach, ambas escalas muestran una confiabilidad aceptable.

Con el objetivo de conocer si el proceso de formación del psicólogo influye para que los estudiantes modifiquen su actitud. Se realizó un análisis de frecuencia sobre la escala de homofobia, en el grupo de primer año de formación se observó que se presentan cuatro casos en el nivel de actitud de homofobia, en tercer año sólo se presentan dos casos y ningún caso en quinto año. En cuanto al nivel de actitud de prejuicio, los índices de frecuencia sugieren que existe una disminución en los estudiantes conforme el proceso de formación es más avanzado; y ocurre de forma inversa en el nivel de actitud de respeto. Es decir, los resultados sugieren que existe un aumento en la actitud de respeto al avanzar en el proceso de formación (Ver Tabla 1).

Tabla 1
Frecuencias en la Escala de Homofobia (EHF-10).

Rango	Primer Grado	Tercer Grado	Quinto Grado
Actitud Respetuosa	7	15	15
Actitud de Prejuicio	19	17	15
Actitud Homofóbica	4	2	0

Estos resultados indican que las actitudes de los estudiantes se modifican conforme el proceso de formación en psicología avanza. En otras palabras, las actitudes de respeto que promueve el plan de estudios bajo el que se forman los estudiantes, parecen influir en las actitudes que desarrolle el psicólogo durante su formación. No obstante, si se analiza la frecuencia entre la actitud de prejuicio y respeto en los grupos de tercero y quinto año, ambas frecuencias son muy similares y se esperaría que en el quinto año se presentara una frecuencia más elevada en comparación con el tercero y primer año.

Se realizó un análisis de varianza de un factor (ANOVA) del EHF-10, con la finalidad de conocer si las diferencias que se observan en las frecuencias eran significativas. El nivel de significancia que se utilizó para el tratamiento estadístico fue de $p < 0.05$.

A partir del análisis de varianza, se encontró una diferencia significativa entre los grupos ($F_{(2, 91)} = 5.76$, $p = .004$). El grupo de primer año obtuvo una media de 3.73 (SD=1.53), clasificándolos con una actitud prejuiciosa; el grupo de tercer año 2.82 (SD=1.78), y el grupo de quinto año 2.33 (SD=1.51) clasificándose con una actitud respetuosa. Si bien no se presenta una diferencia entre el primero y tercero año, sólo se observan diferencias entre el primer y tercer año (Ver Tabla 2). Dichos resultados eran de esperarse ya que las frecuencias sugieren que se presenta una modificación en las actitudes de los estudiantes durante el proceso de formación educativa.

Tabla 2
Diferencia entre medias de la escala de Homofobia (EHF-10) de los participantes de Psicología.

Grado	Grado	Diferencia. De Media
Primero	3	0.910
	5	1.400
Tercero	1	-0.910
	5	0.490
Quinto	1	-1.400
	3	-0.490

Se analizó la escala de actitud hacia la homosexualidad (EAH-10) en la cual se realizó una análisis de medias en el que se obtuvo en el grupo de primer año una media de 19.53 (SD=6.95), en el tercer año, 18.44 (SD=5.75) y en el quinto año una media de 18.20 (SD=6.24), clasificando a los grupos como casos no homofóbicos, dado que presentan puntajes menores a 32. No obstante, al analizar los grupos por frecuencias, se encuentran casos de homofobia en los tres grupos (Ver Tabla 3).

Tabla 3
Frecuencia en la escala de Homofobia (EHF-10).

	Primer Grado	Tercer Grado	Quinto Grado
No homofobia	29	33	29
Homofobia	1	1	1

Al analizar las frecuencias de las escalas EAH-10 y EHF-10, se encontraron 3 casos de homofobia, un caso de homofobia en cada una de las actitudes de la escala EHF (i.e., respeto, prejuicio, homofobia). En el grupo de primer año se encontraron 4 participantes con actitud de homofobia, siendo sólo un caso de homofobia. En el grupo de quinto año, 14 participantes con actitud de prejuicio, y un caso de homofobia. No obstante, en el grupo de tercer año se encontró 1 caso de homofobia en los participantes que reportaron una actitud respetuosa.